

Nuestras universidades públicas argentinas frente a la pandemia COVID-19



Ministerio de Educación
Argentina

SPU



***“Nuestras universidades públicas argentinas
frente a la pandemia COVID-19”***

Nuestras universidades públicas argentinas frente a la pandemia COVID-19 /

María Rosa Brumat...[et al.]; coordinación general de María Rosa Brumat; fotografías de Pablo Villagra; prefacio de Daniel López; prólogo de Jaime Perczyk. - 1a ed. - Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia - EDUPA, 2022.

320 p.; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-8352-24-4

1. Educación Superior. I. Brumat, María Rosa. II. Brumat, María Rosa, coord. III. Villagra, Pablo, fot. IV. López, Daniel, pref. V. Perczyk, Jaime, prolog.

CDD 378.050982

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Esta licencia permite copiar, distribuir, exhibir e interpretar este texto, siempre que se respete la autoría y se indique la procedencia.

Editorial Universitaria de la Patagonia (EDUPA)
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
Ciudad Universitaria, Ruta provincial Nro.1, Km. 4.
Comodoro Rivadavia, Chubut, República Argentina.

Autoridades Nacionales

Ministro de Educación de la Nación
Mgter. Jaime Perczyk

Secretaría de Políticas Universitarias
CPN: Oscar Daniel ALPA

Subsecretaría de Políticas Universitarias
Dr. César Humberto ALBORNOZ

Subsecretaría de Fortalecimiento de Trayectorias Estudiantiles
Lic. Leandro Hipólito QUIROGA

Dirección Nacional de Programas de Ciencia y Vinculación Tecnológica
Mgter. Daniel Hugo LÓPEZ

Dirección Nacional de Gestión Universitaria
Lic. Roxana Gabriela PUIG

Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado
Sr. Alejandro ADES

Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria
Lic. Andrea ESCANDE

Autoridades de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Rectora

Mgter. Antonia Lidia Blanco

Vicerrector

Esp. Walter Orlando Carrizo

Secretaria Académica

Mgter. Patricia Viviana Pichl

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Decana: Mgter. Susana Laura Vidoz

Facultad de Ingeniería

Decano: Ing. María Elizabeth Flores

Facultad de Ciencias Naturales y Ciencias de la Salud

Decana: Dra. Olga Susana Herrera

Facultad de Ciencias Económicas

Decana: Mgter. Julio Ricardo Ibañez

Facultad de Ciencias Jurídicas

Decano: Abg. Rubén Gustavo Fleitas

Programa de Evaluación Institucional Permanente (PEIP)

Director: Dr. Raúl Nicolás Muriete

Mgter. Aníbal Fernando Becerra Artieda

Tec. Viviana Mayorga

Lic. Daniela Bustos

Ramón Quilodrán

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN SECRETARÍA DE POLÍTICAS UNIVERSITARIAS

“Nuestras universidades públicas argentinas frente a la pandemia COVID-19”

María Rosa Brumat (coordinadora)

INDICE

PRESENTACIÓN

por Daniel López 13

PRÓLOGO

por Jaime Perczyk 15

AGRADECIMIENTOS 17

INTRODUCCIÓN 19

El impacto de la pandemia de COVID-19 en las rutinas educativas de la Universidad Nacional de San Luis

1. Introducción 25

2. Académica 26

3. Extensión Universitaria 32

4. Ciencia y Tecnología 34

5. Vinculación tecnológica y social 35

6. Conclusiones 55

Acciones en la enseñanza, la investigación y la extensión desplegadas ante la emergencia de la pandemia COVID-19 en la Universidad Nacional de Moreno

| | |
|--|----|
| <i>1. Introducción</i> | 59 |
| <i>2. Metodología</i> | 62 |
| <i>3. Acciones institucionales de la UNM frente a los desafíos de la pandemia: continuidad con inclusión</i> | 62 |
| <i>4. Reflexiones finales</i> | 74 |
| <i>Bibliografía</i> | 75 |
| <i>Normativas y Resoluciones</i> | 77 |

El rol de la Universidad Nacional de Jujuy: desafíos y respuestas ante el COVID-19

| | |
|--|-----|
| <i>Introducción</i> | 79 |
| <i>1. Acciones y actividades</i> | 80 |
| <i>2. El papel del Sistema Científico-Tecnológico de la UNJu ante el COVID-19</i> | 83 |
| <i>3. Descripción de acciones y experiencias de las unidades académicas de la UNJu y Escuela de Minas “Dr. Horacio Carrillo”</i> | 89 |
| <i>4. Conclusiones</i> | 102 |
| <i>Referencias</i> | 104 |

La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco ante la pandemia COVID-19: Continuidad pedagógica y vínculo con la comunidad

| | |
|---|-----|
| <i>1. Introducción</i> | 107 |
| <i>2. Contexto institucional</i> | 108 |
| <i>3. Sobre la continuidad pedagógica</i> | 111 |
| <i>4. Acciones institucionales en relación con el Plan Detectar Federal</i> | 124 |
| <i>5. Conclusiones</i> | 138 |
| <i>6. Palabras finales</i> | 143 |

La Universidad Nacional de Córdoba ante la pandemia de COVID-19

| | |
|---|-----|
| <i>Introducción</i> | 145 |
| <i>1. Enseñanza</i> | 146 |
| <i>2. Capacitación docente</i> | 151 |
| <i>3. Gestión de ingresantes a la UNC</i> | 151 |
| <i>4. Investigación</i> | 153 |
| <i>5. Transferencia de conocimiento</i> | 156 |
| <i>6. Relación con la sociedad</i> | 160 |
| <i>7. Palabras de cierre</i> | 165 |

La respuesta de la Universidad Nacional del Chaco Austral frente al aislamiento social preventivo y obligatorio según las voces de los actores involucrados

| | |
|--------------------------------------|-----|
| <i>1. Introducción</i> | 169 |
| <i>2. Contexto</i> | 169 |
| <i>3. Metodología</i> | 170 |
| <i>4. La función docencia</i> | 172 |
| <i>5. La función extensión</i> | 176 |
| <i>6. Reflexiones</i> | 178 |
| <i>7. Referencias</i> | 179 |

La Universidad Nacional de La Plata ante el COVID-19: la continuidad del derecho humano a la educación superior

| | |
|--|-----|
| <i>1. Introducción</i> | 183 |
| <i>2. Desarrollo</i> | 183 |
| <i>3. Estructuración</i> | 185 |
| <i>4. Investigación</i> | 194 |
| <i>5. Bienestar universitario</i> | 202 |
| <i>6. Comunicación</i> | 203 |
| <i>7. Administración y Gestión</i> | 203 |
| <i>8. Producción</i> | 204 |
| <i>9. Bibliografía</i> | 205 |

La Universidad Tecnológica Nacional ante la emergencia de la pandemia de COVID-19

| | |
|--|-----|
| <i>1. Introducción</i> | 227 |
| <i>2. Principales conclusiones del estudio</i> | 230 |
| <i>3. Reflexiones finales</i> | 230 |
| <i>4. Bibliografía</i> | 263 |

Las universidades argentinas ante la emergencia de la pandemia de COVID-19. Experiencia de la UNER en los ejes de enseñanza, investigación, transferencia de conocimiento y relación con la sociedad

| | |
|--|-----|
| <i>Introducción: la propuesta de la Secretaría de Políticas Universitarias</i> | 267 |
| <i>1. El trabajo en la Universidad de Entre Ríos</i> | 267 |
| <i>2. Desarrollo de la investigación cualitativa. Eje: “La enseñanza en la Universidad”</i> | 269 |
| <i>3. Investigación cualitativa: Eje:</i> <i>“La Universidad y la producción de conocimiento y transferencia”</i> | 289 |
| <i>4. Reflexiones finales</i> | 300 |
| <i>5. Bibliografía</i> | 301 |

La respuesta de la Universidad Nacional del Chaco Austral frente al aislamiento social preventivo y obligatorio según las voces de los actores involucrados

Carina Lorena Fernández (carinafernandez@uncaus.edu.ar)

Mara Cristina Romero

1. Introducción

La pandemia global de covid-19 declarada el 11 de marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud implicó para las sociedades de todo el mundo atravesar por una de las situaciones más críticas en la historia de la humanidad. Las condiciones de confinamiento forzoso, distanciamiento social y paralización de actividades en prácticamente todas las naciones han afectado severamente la vida cotidiana y las acciones de mujeres y hombres en todo el planeta, para lo cual la educación superior no ha sido una excepción (Fernández Torres y col., 2021; Ordorika, 2020; Fanelli y col., 2020). En nuestro país, las medidas preventivas establecidas en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) a partir del 20 de marzo de 2020 han generado en las universidades argentinas un impacto similar al ocurrido en instituciones educativas de Latinoamérica y el mundo, aunque con particularidades debidas a las características específicas de las actividades docentes, de investigación y de extensión de cada universidad.

Las universidades argentinas son organizaciones autónomas cuya especificidad deviene de sus misiones y funciones de producción, transmisión y difusión de conocimiento; dada esta autonomía, los cambios en la organización académica y administrativa no pueden explicarse solamente como resultado o efecto de las políticas públicas, sino que obedecen a dinámicas y lógicas de interacción de diferentes actores internos y externos (Del Valle y col., 2021). En este sentido, los actores sociales que conforman las universidades (estudiantes, docentes, trabajadores no docentes y autoridades) y los sectores de la sociedad que interactúan con ellas han tenido que hacer frente con premura y creatividad al reto de reorganizar sus actividades para dar continuidad al ejercicio de sus funciones sustantivas y poder seguir atendiendo los retos y problemas que enfrentaban desde antes de la pandemia. Dada esta interacción entre actores y el impacto que significa para cada uno de ellos el transitar este periodo de cambios permanentes, surge la necesidad de conocer los diferentes caminos que las universidades han emprendido para adaptarse y generar soluciones ante la emergencia, por lo que se realizó este estudio con la finalidad de describir aspectos como los obstáculos y los desafíos percibidos por los distintos actores involucrados en el quehacer y accionar cotidiano de una universidad de gestión pública ubicada en el centro de la provincia de Chaco, considerada un espacio académico y científico de referencia para toda la región.

2. Contexto

La Universidad Nacional del Chaco Austral (UNCAUS) es una universidad de gestión pública, creada el 4 de diciembre de 2007 por medio de la Ley 26335, con sede en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, corazón geográfico de la provincia del Chaco.

Su radio de influencia abarca un doble corredor: el primero conecta la provincia de Corrientes con el este de Santiago del Estero, pasando por Resistencia (170 km), y el segundo un área que va desde el sur de Formosa hasta el norte de Santa Fe, atravesando la mayoría de los pueblos del centro de la provincia de Chaco. En un radio inferior a los 50 km, la UNCAUS es la referencia de educación superior para las poblaciones de Avia Terai (30,8 km), Campo Largo (39,5 km), La Clotilde (47 km), La Tigra (38,8 km), Quitilipi (24,2 km), Machagai (41,9 km) y Napenay (18,8 km). Además, conforma un espacio académico y científico de referencia para el sector productivo de la provincia, contando con programas de formación y acciones de investigación y desarrollo que permiten la articulación con el sector productivo y de servicios de toda esta región.

De acuerdo con lo establecido en el Estatuto de la UNCAUS, y en el marco de la Ley de Educación Superior, el gobierno y la gestión de la universidad son ejercidos con la participación de todos los cuerpos integrantes de la comunidad universitaria, a través de la Asamblea Universitaria, el Consejo Superior, el Rector, el Vicerrector, los Consejos Departamentales, los Directores de Departamentos y los Directores de Carreras. La oferta académica incluye 17 carreras presenciales (Ingeniería en Alimentos, Ingeniería Química, Ingeniería Industrial, Ingeniería Zootecnista, Ingeniería Agronómica, Ciencias Veterinarias, Licenciatura en Biotecnología, Ingeniería en Sistemas de Información, Profesorado en Matemática, Profesorado en Ciencias Químicas y del Ambiente, Profesorado en Física, Licenciatura en Administración, Contador Público, Farmacia, Óptico Técnico Contactólogo, Licenciatura en Nutrición y Medicina) y 6 a distancia (Licenciatura en Administración, Licenciatura en Seguridad Pública y Ciudadana, Tecnicatura universitaria en Higiene y Seguridad, Licenciatura en Sociología, Licenciatura en Administración –Ciclo de complementación curricular– y Tecnicatura Universitaria en Gestión Ambiental), contando con 516 docentes, 170 no docentes (incluyendo el personal superior) y 10045 estudiantes.

Como particularidad, en 2016, a la par del inicio de cursada del tercer año de la carrera de Medicina, se inauguró la Unidad Médica Educativa (UME), con el objetivo principal de mejorar la enseñanza en el trayecto formativo de los futuros profesionales, brindándoles herramientas orientadas a adquirir habilidades necesarias para cumplir con las exigencias requeridas para la óptima capacitación y atención médica. Actualmente la UME además funciona como centro de salud, ofreciendo atención en Clínica Médica, Cirugía General, Traumatología, Pediatría, Cardiología, Oftalmología, Kinesiología, Ginecología, Nutrición, Psicología, Psiquiatría, Urología, Odontología y Neurología. Por otra parte, la UNCAUS cuenta con servicio de farmacia exclusivo para el personal docente y no docente, el Comedor Universitario y el Estadio Arena UNCAUS, donde funciona un centro de vacunación desde enero de 2021 hasta la actualidad, en el marco del Plan estratégico para la vacunación contra la covid-19 en la República Argentina.

3. Metodología

Se realizó una investigación cualitativa con diseño fenomenológico, para conocer la respuesta de la universidad frente a las medidas del ASPO establecidas en el marco de la pandemia de covid-19, desde la mirada de los actores implicados en las dimensiones investigación, docencia y extensión, en concordancia con las tres funciones sustantivas de la universidad. Para la dimensión investigación se entrevistó a 4 investigadores (2 con más de 10 años de antigüedad en este tipo de actividades, y 2 con menos de 2 años de antigüedad) y 4 becarios de investigación (2 con más de dos años de antigüedad y 2 con becas iniciadas en 2020); para la dimensión docencia se entrevistó a 6 docentes (2 de ellos directores de carreras de grado) y 20 estudiantes de carreras presenciales; para la dimensión extensión se entrevistó al secretario de Cooperación y Servicios Públicos, complementándose la información con la recogida a partir de entrevistas realizadas por medios de prensa local a ciudadanos que asistieron al puesto de vacunación del Estadio Arena UNCAUS. La mirada de estos actores se contrastó con la de los responsables de las distintas áreas implicadas en el normal funcionamiento de la universidad, para lo cual se entrevistó a 4 autoridades (rector, secretaria de Investigación, Ciencia y Técnica, secretario administrativo y secretario académico) y 2 responsables del área de gestión académica.

Técnica e instrumentos de recolección de la información

En cuanto al personal docente, administrativo y autoridades, se realizaron entrevistas semiestructuradas entre marzo y mayo de 2021, desarrolladas en torno a 3 preguntas:

- ¿Cómo considera la respuesta de la universidad frente a las dificultades que significó el ASPO en el desarrollo de sus tareas?
- ¿Qué fortalezas se originaron tras un año de pandemia?
- ¿Qué desafíos le representa la vuelta a la presencialidad?

En el caso de los estudiantes, se tomó como único criterio de inclusión la regularidad al momento del inicio del ASPO, es decir, estudiantes en condiciones de cursar con normalidad las asignaturas del ciclo lectivo 2020. Estos fueron seleccionados de manera arbitraria, en función de los datos de contacto con los que se disponía al momento del estudio. Dada la imposibilidad de establecer encuentros presenciales para entrevistarlos, se envió de forma online un cuestionario con las 3 siguientes preguntas abiertas:

- Como estudiante, ¿cuáles fueron las principales dificultades desde la implementación de las clases virtuales?
- ¿Cómo sintió el apoyo por parte de los docentes durante el aislamiento social preventivo y obligatorio?
- ¿Cómo sintió el apoyo brindado por la universidad durante el aislamiento social preventivo y obligatorio?

Finalizada la etapa de entrevistas, se procedió a la sistematización manual de los datos obtenidos, identificando así las categorías en las respuestas brindadas por los distintos actores, de modo de describir y comprender convergencias y divergencias de acuerdo con las experiencias individuales.

Resultados

A continuación, se describen los comentarios y opiniones de los distintos actores entrevistados, organizando la información según cada una de las dimensiones abordadas, para exponer luego una reflexión final sobre el estudio realizado.

La función investigación

En cuanto a ejecución de actividades de investigación, el ASPO significó la imposibilidad de realizar tanto ensayos de laboratorio como trabajo de campo, lo que impidió a los diferentes equipos de investigación avanzar en la recolección de datos. A la vez, los grupos que recién se iniciaban en este tipo de actividades vieron dificultada la conformación de sus grupos de trabajo. Esta dificultad era esperada en términos de investigación, y fue similar a lo ocurrido en otras regiones (Rashid y Yadav, 2020), siendo recurrente entre los entrevistados expresiones como “perdimos muchos ensayos y muestras”, “no pudimos realizar entrevistas”, “las reuniones virtuales dificultan la explicación de las cosas” y “los encuentros virtuales dificultan la puesta en común”. En este sentido, tal vez los más perjudicados fueron los becarios de grado cuyas becas iniciaban en 2020, principalmente por todo lo que significó el no poder mantener el contacto presencial con sus directores, tal lo manifestado en frases como “no pude entender mucho de lo que tenía que hacer” y “los encuentros virtuales no son lo mismo”, haciendo referencia al impacto de la virtualidad en la comunicación efectiva, como sucedió en otros lugares (Bravo Alvarado, 2021; Carmona y Siavil, 2020). No obstante, para grupos de investigación consolidados y becarios de posgrado se vio facilitada la redacción de manuscritos y la preparación de trabajos para su presentación en congresos y eventos similares; en este sentido, la virtualidad pasó a ser un punto a favor, ya que fue posible incrementar los envíos a eventos nacionales e internacionales, algo que hubiera sido

difícil en la modalidad presencial por implicar el traslado hacia los lugares de realización. Si bien predominó la sensación general de pérdida frente a la imposibilidad de ejecutar actividades, se destaca el aspecto reflexivo durante el proceso, como se muestra en los siguientes fragmentos de entrevistas:

“La pandemia nos trajo esta complicación de no poder asistir a los lugares de trabajo. Para un investigador esto es realmente un problema, porque se nos atrasa todo y eso repercute en los informes que tenemos que presentar. Pero es un problema a nivel mundial, y no podemos hacer nada más que intentar compensar lo que no se puede hacer, por ejemplo, enviando trabajos a publicar y tratando de ver lo positivo en toda esta situación. Aunque sea difícil, hay que tratar de ver lo positivo y hacer lo que se pueda, no queda otra”. (Investigador)

“La pandemia nos mostró que lo que hacemos no es tan esencial como creemos, porque ahora está todo parado y uno ve que no pasa nada porque no hagamos lo que habíamos planificado. No digo que no sea importante lo que hacemos, lo que digo es que todo esto nos obliga a replantearnos las cosas y nos muestra que nuestro trabajo puede hacerse de otra manera, y en todo caso, siempre habrá tiempo para realizar lo que quedó pendiente.” (Investigador)

“La virtualidad tiene la ventaja de que podemos hacer muchas cosas sin movernos de nuestras casas, pero es muy difícil entender las explicaciones cuando estamos del otro lado de la pantalla. Yo recién este año inicié mi beca, pero mis compañeros que tienen becas de antes también tienen estos problemas. Pero al menos nos mantenemos activos, no es que mi director se olvidó de mí ni nada de eso, y eso se valora porque todos estamos como locos, no solo en investigación, también como profes y alumnos, por eso se valora que al menos nos mantengamos en contacto.” (Becario de pregrado)

Al momento de la realización de estas entrevistas, los investigadores contaban con autorización para asistir a los laboratorios y reanudar las actividades que se habían interrumpido, para lo cual se coordinaron acciones que se plasmaron en un protocolo de bioseguridad, que incluyó, entre otras medidas, la asistencia programada y limitada en cuanto a cantidad de personas en el mismo lugar.

Por otra parte, en cuanto al funcionamiento interno de la Secretaría de Investigación al inicio del ASPO, la imposibilidad de asistir al lugar de trabajo significó la necesidad de implementar el teletrabajo y digitalizar toda la información, siendo el mayor obstáculo para ello la falta de conexión a internet en el domicilio del personal afectado a estas tareas, aunque con el tiempo este inconveniente se fue superando. En cuanto a articulación, fue imprescindible la vinculación con otras áreas, especialmente la administrativa, para la recepción de insumos adquiridos previo al establecimiento del confinamiento, aunque también debieron articularse acciones con la Secretaría Académica, especialmente en cuanto a autorizaciones para el uso de laboratorios.

4. La función docencia

El impacto del aislamiento en esta función se evaluó considerando los discursos de docentes, directores de carrera, autoridades y personal involucrado con el funcionamiento del área académica de la universidad.

La función docencia desde la perspectiva de los docentes

En cuanto a la función docencia, esta sintió de lleno el impacto del aislamiento, ya que implicó el viraje completo de la modalidad presencial a la virtual, obligando a actores internos y externos a adaptarse rápidamente al nuevo escenario, algo similar a lo sucedido en todas las universidades del mundo (Herrera Pavo y col., 2021; Miguel Román, 2020; Aristovnik y col., 2020; Rashid y Yadav, 2020).

La entrevista a docentes permitió observar un acuerdo generalizado al considerar que la universidad “hizo todo lo que estuvo a su alcance” para garantizar el dictado de clases, aunque “la adaptación dependió mucho de los docentes” y “hay cosas que la universidad no puede resolver”, en clara alusión al compromiso docente. Como era de esperar, la adaptación al cambio de modalidad presencial a virtual fue la parte más difícil durante todo el periodo, percibiéndose un mayor grado de esta dificultad en carreras con un gran componente de actividades prácticas, como cálculos, laboratorios y trabajo en terreno (esto último en el caso de Ingeniería Agronómica, Ingeniería Zootecnista, Ciencias Veterinarias y Medicina). En este sentido, se consideraron de gran utilidad las capacitaciones para el manejo de recursos tecnológicos brindadas por la universidad y la rapidez con la cual se crearon las aulas virtuales, lo que se cree que fue posible gracias a que la universidad contaba previamente con carreras dictadas en forma virtual, algo que sin duda fue un factor clave al momento de adaptar las carreras presenciales a la nueva modalidad. También se consideró de gran utilidad el marco normativo que se desarrolló e implementó con el transcurso del ASPO, ya que inicialmente no se contaba con esta herramienta y esto afectaba el normal desenvolvimiento de las actividades, especialmente para los directores de carrera. No obstante, si bien la normativa contribuyó al desarrollo de las actividades, la extensión de la condición de regularidad y la habilitación para cursar sin estar en condiciones de hacerlo fueron percibidas por los docentes como dificultades importantes, que, consideraron, persistirán al momento del retorno a la presencialidad. Todo esto puede apreciarse en los siguientes fragmentos de entrevistas a docentes:

“Respecto de cómo respondió la universidad, creo que respondió bien, de manera aceptable. Me parece que rápidamente se trató de implementar la alternativa por la que fueron todas las otras universidades, que es el trabajo virtual para dar las clases. Ahí surgió el primer problema, que muchos de nosotros no teníamos ni siquiera una idea básica de cómo trabajar y ahí la universidad respondió rápidamente, con algunas capacitaciones básicas como manejo de Moodle. Eso fue rápido, si bien es cierto que fue una complicación porque no todos los docentes se sumaron a estas capacitaciones, por diversos motivos, por falta de interés, o porque creían que íbamos a volver a la presencialidad, todas cosas que excedían a la universidad. Eso fue contraproducente, porque muchos creían que volvíamos pronto a la presencialidad y entonces no se capacitaban y eso repercutía en las clases”.

“Algo negativo es que hay cosas que se pudieron haber implementado antes y todavía no se hicieron, como el tema de exámenes y el regreso de clases prácticas de laboratorio. Esto particularmente en asignaturas que tienen pocos alumnos, donde la cuestión del distanciamiento está garantizada, igual que los protocolos. Sin embargo, no se avanzó en ese sentido. Lo que puede deberse a que la universidad consideró que vuelven todos juntos o no vuelve ninguno; pero, analizando caso por caso, algunos ya podrían haber vuelto a la presencialidad”.

“Algo que me preocupa de las medidas que se tomaron es el tema de permitirles que cursen sin estar en condiciones. Se entiende que al principio pudo ser necesario, porque había docentes que no tomaban exámenes finales y entonces los chicos no podían rendir y ponerse al día, pero ya de julio para acá esa situación se normalizó y lo de cursar sin estar en condiciones se mantiene. No me parece adecuado, porque tenemos muchos alumnos habilitados para cursar sin tener las correlativas precedentes, y eso parece una ayuda, pero en realidad es un obstáculo, porque al no saber los conceptos previos se les dificulta el doble aprender los nuevos. Y nosotros tenemos que esforzarnos el doble. Y lo más preocupante es pensar cómo se va a resolver esta cuestión cuando volvamos a la presencialidad, porque es como que les dieron algo que después les van a quitar, y eso ya sabemos que siempre es difícil”.

En la actualidad, los docentes consideran que han logrado adaptarse a la enseñanza virtual casi en su totalidad, resultándoles atractiva la idea de continuar con un modelo híbrido que combine la presencialidad con la virtualidad. Ahora bien, la gran preocupación que surge en este sentido es la referida a estudiantes con problemas de conectividad, ya sea por falta de conexión a internet en los domicilios o por falta de recursos tecnológicos (teléfonos o computadoras). Esta es una situación que persiste

tras un año completo bajo la modalidad virtual, por tratarse de localidades donde la conectividad es inapropiada, y en algunos casos, inexistentes, o de familias con varios integrantes en edad escolar y una única computadora para toda la familia, en concordancia con lo informado en otros estudios (Zevallos Acosta y col., 2021; Jiménez-Consuegra y col., 2021). Es en este punto en el que se advierte la mayor divergencia en cuanto a las miradas de los actores involucrados en la función docente, con opiniones muy diversas entre los estudiantes.

La función docente desde la perspectiva de los estudiantes

Las menciones entre estudiantes fueron muy diversas, registrándose en algunos casos una disconformidad con la modalidad online, mediante expresiones como “no se respeta día y horario de cursada”, “falta de compromiso con las clases de algunos docentes”, “no todos los docentes respetan los horarios de cursada”, “dificultad para concentrarme”, “no dejan las clases grabadas”, “desmotivación para estudiar”, “los docentes se notaban algo fatigados o incluso molestos ya que había cosas que los superaban, por ejemplo explicar algo con un gráfico en la cámara”, “mala comunicación con los docentes”, mencionándose también un desequilibrio en la cantidad de material de estudio, al haber asignaturas que “suben” demasiado material y otras que “no cargan nada”.

No obstante, de manera similar a lo informado por Barrutia Barreto y col. (2021), la satisfacción moderada que mostraron los estudiantes respecto a la modalidad online pudo deberse a que manifestaron ser conscientes de la existencia de cuestiones que escapaban al accionar de los docentes y la universidad, como la mala conexión a internet y los problemas de energía eléctrica existentes en sus lugares de residencia. También se registraron casos en que los estudiantes manifestaron sentir apoyo por parte de los docentes, en expresiones como “el apoyo fue muy importante, ya que ante cualquier duda que nos surgiera siempre estuvieron dispuestos a ayudarnos”, “de parte a algunos docentes se sintió el apoyo y la predisposición para adaptarse al nuevo sistema, pero por parte de otros docentes no fue lo mismo y dejaron mucho que desear con respecto a las expectativas”, “muchos docentes entendieron que, por más que nos encontráramos en nuestras casas, no significaba que estuviéramos disponibles siempre, respetando los horarios de cursada para los encuentros vía zoom”, “todos estuvimos en la misma”, “todo fue nuevo y tuvimos que poder adaptarnos a los cambios”, “el apoyo fue bueno, porque los profes se rebuscan la mejor manera de nosotros aprender”, “la mayoría de los profesores, se pusieron en nuestro lugar y nos brindarnos todo el apoyo posible, desde su alcance”.

Por otra parte, pudo advertirse que los estudiantes sintieron un gran respaldo de parte de la universidad, principalmente por percibir que desde la institución se comprendió que no era un momento fácil para los alumnos, brindándoles la oportunidad de extender los plazos de regularidad de las asignaturas y permitiéndoles cursar asignaturas sin haber aprobado las correlativas precedentes—esto último debido a que varios docentes se negaban a tomar el examen final en modo virtual—. En la mayoría de los encuestados se registraron expresiones como “se sintió un constante apoyo por parte de la universidad”, “nos mantuvieron comunicados en todo momento”, “la universidad brindó buenos medios para facilitar la cursada virtual”, “muy bueno, apoyaron a estudiantes y han emprendido buenos proyectos”, “muy conforme con la facultad”, “el acompañamiento por parte de la universidad es muy bueno, ya que fueron más flexibles en algunas cuestiones”, “el apoyo de la universidad fue bueno, no permitió de una u otra forma seguir con la carrera”, “creo que la universidad está comprometida en el bienestar de los alumnos respecto a la pandemia”, “siento que la universidad estuvo presente a través de las nuevas reglamentaciones que surgieron, tratando de hacer lo mejor desde su lugar”, aunque también se observaron casos de disconformidad parcial o total, como “mala”, “no sé”, “el apoyo de la universidad desde el inicio de la pandemia en mi opinión no fue muy buena”, “fue mala, casi no se hicieron ni ver”. En algunos casos, fue posible detectar los motivos por los que los estudiantes sintieron falta de apoyo, siendo recurrente la expresión “ojalá vuelva la presencialidad” y “ya no se puede seguir con la virtualidad”. Algunas de las respuestas se muestran a continuación:

“El apoyo de la universidad fue bueno, nos permitió de una u otra forma seguir con la carrera. Creo que la universidad está comprometida en el bienestar de los alumnos respecto a la pandemia”.

“El apoyo de la universidad fue bueno, nos permitió de una u otra forma seguir con la carrera. Creo que la universidad está comprometida en el bienestar de los alumnos respecto a la pandemia”.

“Al inicio de la pandemia el apoyo se sintió bien, aunque no sé hasta qué punto puede seguir la virtualidad, porque el apoyo de la universidad no es lo único que cuenta”.

“Se sintió un constante apoyo por parte de la universidad. Siento que la universidad estuvo presente a través de las nuevas reglamentaciones que surgieron, tratando de hacer lo mejor desde su lugar. También pienso que a esta altura sería necesario volver a la presencialidad, especialmente para aquellas carreras que necesitan partes prácticas”.

“Desde la facultad el apoyo no fue de lo mejor ya que, ante una duda, las respuestas tardaban en llegar. Si bien se adaptaron a esta condición que fue un shock para todos, por otro lado tendrían que haber verificado que todos los profesores dieran clases y no que solamente mandaran la información en pdf”.

La función docencia desde la perspectiva del personal de gestión académica

El cambio de modalidad presencial a virtual significó una necesidad de adaptación no solo por parte de docentes y estudiantes sino también por parte de toda el área académica, en la cual la articulación con el área de sistemas informáticos fue fundamental para la creación y puesta en marcha de las aulas virtuales, tanto de grado como de posgrado.

Según la visión de los diferentes actores responsables del área académica, la principal dificultad se dio en las carreras de grado, donde se observó una resistencia inicial al cambio de modalidad por parte de varios docentes, manifestada en expresiones como “al principio muchos docentes no querían adaptarse” y “aún quedan muchos sin asistir a las capacitaciones”, situación que fue mejorando con el transcurso del ASPO. Esta resistencia tal vez se debió a la suposición de que el aislamiento no sería tan prolongado, justificándose en muchos casos la falta del dictado de clases o de instancias de examen final con la imposibilidad de realizar la parte práctica, tanto de laboratorio como de resolución de ejercicios; en este punto fue trascendental el rol de los docentes comprometidos, quienes trataron de mantener el dictado “lo más parecido posible”, aduciendo además que “hay que encontrarle la vuelta”, “es difícil pero no imposible”, “a todos nos cuesta, pero hay que seguir”. A la par, surgió el inconveniente referido a la falta de recursos, ya que muchos docentes no contaban con computadoras para poder preparar y entregar/presentar el material didáctico; esto se solucionó, en parte, mediante la implementación de un programa nacional que permitió a los docentes acceder a una computadora, pudiendo optar por la opción de comodato o el uso en la universidad (esto último a medida que se flexibilizaban las restricciones). En cuanto a las carreras de posgrado, la situación fue más fácil de llevar, observándose una “rápida adaptación a la virtualidad, tanto en docentes como en alumnos”, para lo cual fue necesario reorganizar los encuentros presenciales mediante la creación y gestión de aulas virtuales, algo resuelto de manera favorable por “la posibilidad de contar con el soporte técnico adecuado y una buena articulación”.

Tras un año de pandemia, los responsables de la gestión del área académica consideraron que la dificultad inicial en cuanto al cuerpo docente fue superada en la mayoría de los casos y que el ASPO generó en tal sentido una fortaleza, que es la de contar en la actualidad con docentes capacitados y preparados. Esto permite pensar en un modelo educativo híbrido al momento de volver a la presencialidad, aunque persisten algunas cuestiones por resolver, ya que “algunos docentes aún no comprenden la forma de utilizar las diferentes herramientas disponibles para el dictado de clases virtuales, a pesar de las capacitaciones ofrecidas”. Entre los discursos de los entrevistados, se destaca la referencia constante a la importancia de contar con equipos colaborativos de trabajo, dispuestos a contribuir no solo dentro de su área específica, siendo recurrente la mención de que ello “es posible gracias a la buena comunicación y coordinación”, “se necesita complementariedad, confianza y compromiso” y “aparecen energías constructivas que permiten potenciar los esfuerzos obteniendo mejores resultados”, en concordancia con lo señalado para la función extensión.

5. La función extensión

Durante el ASPO, la presencia de la universidad en el territorio se evidenció principalmente con las actividades vinculadas a salidas con el camión sanitario. Una de las más importantes fue la asistencia social a la comunidad chaqueña, mediante el trabajo incansable de profesionales de la salud y voluntarios de diferentes carreras dictadas en la universidad —como Medicina, Farmacia y Licenciatura en Nutrición— en conjunto con el Ministerio de Salud Pública, el Hospital 4 de Junio, la Municipalidad de Sáenz Peña y la Regional Sanitaria VII. Dichas actividades se enfocaron en la puesta en marcha del Plan Detectar, que consistía en la realización de hisopados para determinar la existencia de personas afectadas de covid-19, incluyéndose, además, un programa de vacunación para todas las edades según el calendario nacional de vacunas. En este sentido, a partir del segundo semestre del año se realizó un arduo trabajo que incluyó a la mayoría de los barrios de Sáenz Peña, como así también a distintas localidades de la provincia, mediante un abordaje en conjunto con referentes comunitarios, tomando la iniciativa de acercar a la comunidad todas las herramientas posibles para trabajar en distintas estrategias de salud pública, llegando sobre todo a localidades en las que la población requiere de una atención sanitaria especial, como el Impenetrable Chaqueño.

Por otra parte, la UNCAUS se caracteriza por una fuerte presencia en terreno mediante numerosos proyectos de vinculación comunitaria, por lo que, al igual que en otras universidades (Eguigure y Zepeda Rodríguez, 2020; Martínez Vivot y col., 2020; Reyna, 2020), la extensión rápidamente pudo adaptarse a las condiciones impuestas por el aislamiento. El listado siguiente reúne los nombres de los proyectos de extensión aprobados para iniciar en 2020, los que comenzaron a ejecutarse a partir de noviembre de ese año, a la par de la flexibilización de las medidas de aislamiento.

Proyectos de extensión iniciados en 2020

- Estabilidad de medicamentos en la oficina de Farmacia
- Diferencia entre la función del contador y del licenciado en Administración
- Finanzas personales para adolescentes
- Fomento de la acción cooperativa: cooperar
- Niños como agentes multiplicadores en la prevención y promoción de la salud
- MiPymes Centro Chaqueñas: mini plan de negocios - somos emprendedores
- Limpieza y desinfección en clínicas y sanatorios
- Alimentación económica familiar
- Promoción de la salud en animales de compañía
- Brucelosis en caprinos. Su incidencia en la salud humana y en la producción
- Asesoría y alfabetización jurídica para todas y todos
- Pastoreo rotativo como herramienta tecnológica para una ganadería sustentable
- Estrategias de prevención de diabetes e hipertensión arterial
- Animales venenosos. Una relación sin peligros

- Desarrollo agropecuario sostenible: alternativas de producción agropecuaria y conservación del ambiente, integrando a la universidad con el sector
- Biotecnología: parte de la solución, no del problema
- Educación alimentaria nutricional en el ciclo educativo de nivel inicial
- La enseñanza y aprendizaje de la prácticas de laboratorio en la escuela primaria
- Clasificación de residuos domiciliarios y elaboración de compost a partir de desperdicios orgánicos
- Escuelas de buenas maderas
- Estado nutricional en niños y adolescentes
- Emprendimiento en la elaboración de productos de higiene en base a activos vegetales regionales
- Salud laboral y prevención de riesgos de trabajo
- Educación y prevención de riesgos de trabajo
- Educación y prevención para la salud visual
- Cría, manipulación y conservación sostenible de abejas sin aguijón
- Abordaje territorial para una alimentación sana, segura y soberana
- Diversidad de género en escuelas secundarias: una mirada inclusiva
- Salud y bienestar
- Jardines de pasturas y aprendizajes en escuelas rurales
- Primeros auxilios y seguridad desde el colegio al hogar
- Estado nutricional en escolares primarios. Valoración antropométrica y alimentaria
- Ley Micaela, su relación con el derecho de las familias y sucesiones
- Evaluación cardiovascular para actividad de alto impacto
- Alimentación complementaria: acciones que fortalecen el óptimo crecimiento y desarrollo
- El perfil clínico del farmacéutico vinculado a la actividad social
- Nuevas masculinidades 2.0
- Abordaje integral en salud en el norte argentino
- Experiencias en sistematización en instituciones de salud
- Pautas para el inicio profesional
- Uso racional de plantas medicinales en pacientes adultos mayores

- Estrategias de promoción y prevención de salud para tumores genitourinarios en la Provincia del Chaco
- Diseño y mecanizado de piezas por control numérico computarizado

De estos proyectos, la mayoría de los vinculados al campo de la salud implicaban la salida a terreno con el Camión Sanitario de la UME, situación frecuente no solo durante 2020 sino desde la adquisición del camión, en 2018. Dado que en el contexto de pandemia las salidas del camión sanitario eran obligadas por la urgencia de brindar asistencia a las comunidades de la provincia, no resultó difícil acoplar las actividades de extensión a estas salidas cuando las medidas preventivas así lo permitieron. En este sentido, la mayor dificultad fue la de reprogramar las salidas y organizar tanto las actividades como el personal de manera de respetar los protocolos de bioseguridad.

Tal como expresara el encargado del área de Cooperación y Servicios Públicos, “el problema fue que no teníamos gente, porque los que trabajan en la secretaría viven todos en otros pueblos. Y al haber aislamiento, no tenían en qué venir. Entonces costaba mucho asignar actividades a los que no podían venir, porque esto no puede hacerse desde casa, hay que estar. Con la gente que vive acá no hubo problema para organizar y asignar actividades. Además, la gente tuvo muy buena predisposición para participar, aun cuando todos teníamos miedo, prácticamente todos se sumaron a las salidas, y mucha otra gente también se sumó al Voluntariado, y eso es muy valorable”.

Si bien no se realizaron entrevistas a referentes comunitarios ni a miembros de la comunidad, puede afirmarse que la universidad respondió de manera satisfactoria en lo concerniente a asistencia a la sociedad y presencia en terreno. Esto puede verificarse a partir de lo expresado en reportajes realizados por medios de comunicación locales a quienes asistieron al centro de vacunación que funciona en las instalaciones del Estadio Arena UNCAUS, donde las únicas quejas registradas obedecieron a la falta de vacunas y/o a las reprogramaciones de la campaña, ambas cuestiones que escapaban a la órbita de la universidad. Con respecto a los docentes e investigadores entrevistados, resulta llamativo que no se hayan mencionado las labores de extensión ni su impacto en la comunidad, siendo que esta función es la que evidencia la presencia de la universidad en la comunidad. Esta falta de atención hacia la función extensión no necesariamente se atribuye a una falta de interés o valoración por parte de los entrevistados, ya que probablemente se limitaron a responder lo que se les iba preguntando. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que es frecuente desatender a la función extensión por considerarla de menor jerarquía en el ámbito académico (Zavaro Pérez, 2019), lo que demuestra la necesidad de articulación con las funciones de docencia e investigación.

Finalmente, en cuanto a las demás áreas involucradas en el normal funcionamiento de la universidad, los responsables de dichas áreas coincidieron en destacar que el trabajo colaborativo y el compromiso del personal docente y no docente permitió dar continuidad a todas las actividades, dentro de las posibilidades, siendo viable el retorno a la presencialidad, pero de una manera progresiva, organizada y atendiendo a la evolución de los correspondientes indicadores sanitarios.

6. Reflexiones

El año transcurrido desde el inicio del aislamiento en nuestro país ha sido sin dudas atípico, cambiante y hasta por momentos incierto, en el que la UNCAUS ha sabido readaptarse y encontrar en los desafíos nuevos caminos, nuevas formas de trabajo y de desarrollo. En tal sentido, el potencial de todo el recurso humano que conforma la universidad se destaca como principal fortaleza para superar las dificultades y cambios dinámicos por los que se ha atravesado, advirtiéndose que sin esa calidad humana y compromiso hubiese sido muy difícil dar respuesta y solución a las problemáticas que fueron surgiendo.

Del estudio realizado se infiere un consenso y acuerdo en cuanto a la respuesta de la UNCAUS frente a los cambios que significó el establecimiento del ASPO, considerándola oportuna y adecuada dentro de las posibilidades existentes, siendo la función de extensión la que más rápidamente pudo adaptarse, debido principalmente a que esas prácticas eran habituales desde antes de la pandemia. Por otra parte,

aunque en algunos casos la respuesta fue más rápida y en otros hubo demoras, se advierte que en todo momento la actitud de la universidad fue la de brindar herramientas para superar inconvenientes y poder seguir con lo previsto, demostrándose así el compromiso con la sociedad, no solo por parte de la universidad sino también por parte del personal involucrado en todas las prácticas territoriales de la universidad.

Pensando en el retorno a la presencialidad, el mayor desafío se percibe en la función docente, donde docentes y gestores del área académica se consideran mayormente adaptados a la virtualidad, sintiéndose incluso atraídos por la implementación de un modelo educativo híbrido, que combine la presencialidad con la virtualidad, en contraparte con la mirada de los estudiantes, quienes manifiestan una conformidad moderada respecto de la modalidad online y un gran sentido de esperanza puesto en la vuelta a las clases presenciales. En este punto también aflora como un desafío la diferencia percibida en la extensión de regularidad y habilitación para cursar asignaturas sin tener aprobadas las correlativas precedentes, lo que representa un obstáculo para los docentes y una oportunidad para los estudiantes. No obstante, a pesar de las diferentes miradas entre docentes y estudiantes, se destaca en las voces de todos los actores, internos y externos, la importancia y necesidad de una buena comunicación, coordinación, complementariedad, confianza y compromiso, lo que conduce indefectiblemente a una sinergia que permite potenciar los esfuerzos y obtener así mejores resultados.

7. Referencias

- Aristovnik, A., Keržič, D., Ravšelj, D., Tomaževič, N., & Umek, L. (2020). Impacts of the COVID-19 pandemic on life of higher education students: A global perspective. *Sustainability (Switzerland)*, 12(20), 1-34. <https://doi.org/10.3390/su12208438>
- Barrutia Barreto, I., Danielli Rocca, J. J., Seminario Córdova, R., & Monzón Narciso, P. (2021). Análisis cualitativo del nivel de satisfacción de la educación virtual en estudiantes universitarios en tiempos de pandemia. *Investigação Qualitativa Em Educação: Avanços e Desafios*, 7, 220-228. <https://doi.org/10.36367/ntqr.7.2021.220-228>
- Bravo Alvarado, R. (2021). Comunicación efectiva a través de la Virtualidad en la Formación Universitaria. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 5.
- Carmona, V., & Siavil, C. (2020). Virtualidad como herramienta de apoyo a la presencialidad: Análisis desde la mirada estudiantil. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVII(1), 219-232. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i1.31321>
- Del Valle, D., Perrotta, D., & Suasnábar, C. (2021). La Universidad Argentina pre y post pandemia: acciones frente al COVID-19 y los desafíos de una (posible) reforma. *Integración y Conocimiento*, 10(2), 163-184.
- Eguigure, Y., & Zepeda Rodríguez, O. (2020). Adaptación de los Proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Social a tiempos de pandemia. *Compromiso Social*, 2, 45-56.
- Fanelli, A., Marquina, M., & Rabossi, M. (2020). Acción y reacción en época de pandemia: La universidad argentina ante la COVID-19. *Revista de Educación Superior En América Latina*, 8, 3-8. <https://doi.org/10.14482/esal.8.378.82>
- Fernández Torres, M. J., Chamizo Sánchez, R., & Sánchez Villarrubia, R. (2021). Universidad y pandemia: la comunicación en la educación a distancia. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 52(52), 156-174. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2021.i52.10>
- Herrera Pavo, M. Á., Amuchástegui, G., & Balladares Burgos, J. (2021). *Revista Andina de Educación La educación superior ante la pandemia*, 3(2), 2-4.
- Jiménez-Consuegra, M. A., Flórez Maldonado, E., Domenech Pantoja, G., Berrio-Valbuena,

- J., Rodríguez-Nieto, C. A., Cervantes-Barraza, J. A., & Aroca Araújo, A. (2021). Estrategias y organización digital de los profesores universitarios en enseñanza y conectividad en el contexto de la pandemia generada por el COVID-19. *Academia y Virtualidad*, 14(1), 63-85. <https://doi.org/10.18359/ravi.5027>
- Martínez Vivot, M., Paolicchi, G., Abreu, L., & Baso, F. (2020). Aprendizaje-servicio en tiempos de pandemia: campaña contra el dengue a través de Juegotecas Virtuales destinadas a niñas y niños en aislamiento. *RIDAS. Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio*, 10, 12-22. <https://doi.org/10.1344/ridas2020.10.2>
- Miguel Román, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50, 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.especial.95>
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de La Educación Superior*, 49, 1-8.
- Rashid, S., & Yadav, S. S. (2020). Impact of Covid-19 Pandemic on Higher Education and Research. *Indian Journal of Human Development*, 14(2), 340-343. <https://doi.org/10.1177/0973703020946700>
- Reyna, M. L. (2020). La extensión universitaria en emergencia(s). Pensar y trabajar con las comunidades en contextos de pandemia desde la Universidad Nacional del Litoral. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 10(12.Ene-Jun), 1-4. <https://doi.org/10.14409/extension.v10i12.ene-jun.9261>
- Zavaro Pérez, C. (2019). Las prácticas de extensión como experiencias de curricularización: entre el debate y la práctica objetivada. *Redes de Extensión*, 5, 7-22.
- Zevallos Acosta, Uladislao Martel-Carranza, C. P., Pajuelo Garay, P. E., Chávez, Matos, J. J., & Palma-Lozano, D. K. (2021). Perfil económico-digital de los estudiantes universitarios en tiempos de COVID-19. *Revista Científica de Ciencias Sociales y Humanidades*, 12(1), 58-63.